



CÓDIGOS DE LECTURA EN LA ACEPCION ICONOGRÁFICA IBÉRICA

SEA COMO FUESE LA FONÉTICA LINGÜÍSTICA EN LA DIVERSIDAD DE LENGUAS HUMANAS DE LA ANTIGÜEDAD, LA FACULTAD PRIVATIVA DEL HOMBRE PARA LA EXPRESIÓN DE PENSAMIENTOS Y EFECTOS ES UNA CONSTANTE INMERSA EN LA NATURALEZA DE LAS COSAS. EN LA ACTUALIDAD PODEMOS UTILIZAR PALABRAS Y CONCEPTOS QUE ADOPTAMOS COMO PROPIOS, CUANDO EN REALIDAD YA SE EMPLEABAN HACE MÁS DE 2.000 AÑOS POR GRIEGOS Y ROMANOS, E INCLUSO ANTERIORMENTE POR EL MUNDO ORIENTAL DE LA ANTIGUA MESOPOTAMIA. DE TODO ELLO HAY CONSTANCIA ESCRITA.

Texto de Abelardo López Pérez.

La ambigüedad de la palabra es un hecho presente en la Antigüedad, baste recordar la ambigüedad analógica del símbolo en el denominado "tipo parlante" de las monedas, que define el lugar de emisión a través del símbolo: el dios Poseidón en la antigua colonia de Poseidonia (Italia), la rosa en Rodas o la foca en Focea. Pero la ambigüedad no sólo está en el símbolo, se halla también en la palabra. Así lo configura el correlato narrativo en el discurso iconográfico ibérico de símbolos como la torsión del alambre en el torques y en pies de fíbulas celtibéricas que, nos hace comprender

EN LA OTRA PÁG.:
PÁTERA DE TIVISSA
CON CABEZA DE
LOBO, CORDÓN Y
BELLOTAS.



ARRIBA:
PIEZAS DE ORO DE
LA DIADEMA DE LA
PUEBLA DE LOS
INFANTES (SEVILLA).

esa realidad ya que dicha torsión es la producida por girar los dos extremos de una cosa flexible en sentido inverso u opuesto. Para más revelación la palabra torsión es acción y efecto de torcer, acepción verbal que expresa el mudar la voluntad o el dictamen de alguno. La torsión explícita al dictador y por ende al magistrado (RdA, 321).

Otras acepciones iconográficas se pueden manifestar con la flexibilidad de la palabra "banda" en el contexto de la pintura vascular ibérica, como grupo de gente armada que no forma parte de un ejército regular (RdA, 355). La palabra "nación", simbolizada por la media luna, como nacimiento y como el ente autónomo e independiente simplificado en la ciudad-estado (RdA, 301). La palabra "fruto", presente con la granada, como alimento y como cualidad que produce buenos resultados (RdA, 342). La palabra "erección", expuesta en el miembro viril y traducida como fundación o institución (RdA, 342). La palabra "transito", representada con una rueda, permite la circulación y un periodo de transición (RdA, 305). Incluso, la línea muy ondulada que se muestra muy representada en la pintura vascular ibérica y celtibérica, puede responder a la acción y efecto de su dinámica composición expresando la palabra alteración: altercado, disputa (RdA, 360).

Al igual que la palabra "división", con sus múltiples acepciones: discordia, desunión y también como parte de un cuerpo de ejército, compuesto de brigadas de varias armas, símbolo representado con una fina línea dividida en porciones con pequeñas líneas transversales que causan la acción y efecto de dividir. La palabra "sustentar" expresada con el jabalí, sustenta o mantiene y también es el que defiende conclusiones, en acto público de una facultad (RdA, 362). La palabra "revuelta", comprendida en la dinámica composición de la espiral, y entendida como revolución (RdA, 358). La palabra "orden" manifestada en la propia arquitectura de la columna (RdA, 358). Así como la palabra "concentración" inspirada en los círculos concéntricos (RdA, 355). Y posiblemente habría que incluir la palabra "haz", representada como porción atada de mieses, hierba, leña etc., y entendida como tropa formada en divisiones o en filas. Sin olvidar que con la representación de un tallo vegetal también puede estar presente la palabra ambigua "vástago". Y que la palabra "valor", como precio o coraje, se puede manifestar con un simple troquel circular con punto central. Todos estos conceptos tienen la capacidad de responder a planteamientos teóricos aplicados a la imagen iconográfica ibérica y permiten un análisis interno de su propia concepción, ya que estructuran la lectura iconográfica en su propio contexto cultural.

LA BELLOTA EN
EL IMAGINARIO IBÉRICO

Ahora, trataremos sobre el fruto de la encina, un árbol (*Quercus ilex*) característico de la cuenca mediterránea, que se halla, a la vez, en Europa, Asia oc-

LA BELLOTA EN EL IMAGINARIO IBÉRICO

Ahora, trataremos sobre el fruto de la encina, un árbol (*Quercus ilex*) característico de la cuenca mediterránea, que se halla, a la vez, en Europa, Asia oc-



DEBAJO:
DIADEMA DE ORO DEL
TESORO DE MAIRENA
DE ALCOR (SEVILLA).

LA AMBIGÜEDAD DE LA PALABRA ES
UN HECHO PRESENTE EN LA ANTIGÜEDAD, BASTE
RECORDAR LA AMBIGÜEDAD ANALÓGICA DEL SÍMBOLO EN EL DENOMINADO
"TIPO PARLANTE" DE LAS MONEDAS, QUE DEFINE EL LUGAR DE EMISIÓN A
TRAVÉS DEL SÍMBOLO.

LA REPRESENTACIÓN DE LA BELLOTA EN EL ARTE ICONOGRÁFICO IBÉRICO SE REMONTA AL PERIODO ORIENTALIZANTE (SIGLOS VII Y VI A. DE C.) EXPUESTO COMO COLGANTES Y PLACAS EN DIADEMAS DE ORO DE MUCHO PRESTIGIO EN LA ANTIGÜEDAD.



cidental y África del Norte. De todas las bellotas de los *Quercus* (roble, carballos, quejidos, alcornoques y encinas) la variedad dulce de la encina es la más comestible. La bellota es un fruto de las cupulíferas consistente en un aquenio, rodeado en su base por un involucre escamoso.

La representación de la bellota en el arte iconográfico ibérico se remonta al periodo orientalizante (siglos VII y VI a. de C.) expuesto como colgantes y placas en diademas de oro de mucho prestigio en la Antigüedad. Aparecen en la Península en lugares como la necrópolis de La Joya (Huelva) y en Baião (Portugal). En la diadema del tesoro de Mairena del Alcor (Sevilla), se muestra colgada de pequeñas placas que tiene motivos de SSS repujados en su interior, motivo que se repite en el remate triangular de dicha diadema. La gran ese, es el símbolo de la tierra en el imaginario iconográfico del mundo antiguo (RdA, 305). Su representación junto a la bellota la correlaciona simbólicamente como un producto de naturaleza terrestre. Pero su acepción ideológica para el mundo indígena puede estar muy ligado a nuestra acepción lingüística y su correlación podría rebasar lo meramente especulativo bajo un concepto presente en la propia ambigüedad de la palabra.

La palabra elegida en cuestión tiene que ver con el involucre escamoso de la composición natural de la bellota, ya que involucrar en nuestro propio lenguaje es inferir en un discurso o escrito asuntos extraños a su objeto.



En la diadema de Mairena del Alcor, la acepción interpretativa de involucre, participaría en el contexto narrativo junto al símbolo de la tierra o conjunto de tierras, participe de un mensaje sociopolítico que involucra a dichas tierras. Tal y como indica el profesor Almagro Gorbea (1989) puede verse en estos conjuntos auténticos regalos políticos, que sin duda serían uno de los elementos esenciales en las relaciones externas de la sociedad orientalizante y, en consecuencia, se recurriría a ellos para granjearse amistades y obtener beneficios comerciales, tan importantes dada la simbiosis entre colonizadores e indígenas que supone todo proceso colonial. Aquí, la narración iconográfica responde a planteamientos teóricos aplicados a la arqueología.

Un involucre político presente en otra diadema de época prerromana procedente del tesoro de la Puebla de los Infantes (Sevilla), que se halla compuesta por 30

ARRIBA:
TORSO DE GUERRERO
DE LA ALCUDIA,
ELCHE (MUSEO
DE LA ALCUDIA,
ALICANTE).

ARRIBA, A LA IZQ.:
FRUTO DE LA ENCINA
(*QUERCUS ILEX*)
Y SU DESTACADO
INVOLUCRO.



ARRIBA:
DIADEMA DE ORO DEL
TESORO DE MAIRENA
DE ALCOR (SEVILLA).

DEBAJO:
PIEZAS DE ORO DE
LA DIADEMA DE LA
PUEBLA DE LOS
INFANTES (SEVILLA).

EN LA OTRA PÁG.:
CÓDIGO07 CORAZA
PÚNICA (MUSEO DEL
BARDO, TÚNEZ).

laminas de oro, 15 con relieves de bellotas y otras 15 con relieve de personaje. Dos remates triangulares configuran la diadema, éstos con relieves de personaje, un canido tras él y jabalí enfrente. El involucro de la bellota participa en el contexto iconográfico de los personajes especialmente ante el jabalí, símbolo del sustentante, como defensor de conclusiones en acto público de una facultad (RdA, 362).

Pero el contexto narrativo de la bellota no acaba aquí, ya que la escultura ibérica también dispone de este elemento en el ornamento del torso de guerrero del siglo V a. de C. procedente de La Alcudia de Elche (Alicante). Se halla representada en las correas que sustentan un cílope pectoral con cabeza de lobo en relieve, alternado con una fina cinta ondulada. Esto no pasaría más halla de una simple decoración si no fuese porque la línea o banda delgada muy ondulada simboliza al altercado o disputa, en evidente narración con la pintura vascular celtibérica, representada en Numancia sobre combate singular de guerreros. El involucro de la bellota en nexa con la disputa de la línea muy ondulada, no es una simple subjetividad. Este guerrero



porta elementos característicos de la elite caballerescas celtibérica, el involucro en la disputa nos introduce en la facultad sociopolítica del estatus ecuestre. Los caballeros ibéricos son defensores de conclusiones en acto público y por ende pueden inferir en un discurso asuntos extraños a su objeto.

ALGUNOS EJEMPLOS MÁS

La pátera ibérica de plata de Castelllet de Banyoles (Tivissa, Tarragona), muestra en su centro una gran cabeza de lobo en relieve circundada por cordones en torsión y bellotas. El cordón en torsión símbolo del dictamen, flanqueando a toda una serie de bellotas, bien puede involucrar a la dictadura de toda una sociedad representada por el lobo, en un momento cronológico comprendido entre el siglo IV y el siglo II a. de C., fecha a la que se atribuye ésta prestigiosa pátera.

El contexto interpretativo sociopolítico se halla también impreso en la moneda ibérica de Ostur (zona de Carmona), de mediados del siglo I a. de C., ya que muestra una bellota tanto en el anverso como en el reverso. La moneda como uno de los principales vehículos de expresión del poder que la emite, contiene el mensaje ideal de toda una población, y en Ostur la bellota involucra a dicha ciudad o ceca, es más, en el reverso del As se halla entre palmas, símbolo de la victoria, y en el anverso se halla un jabalí, el defensor de conclusiones en acto público de una facultad.

Por lo que no es de extrañar que la bellota se halle representada en divinidades como la Artemisa griega o la Diana romana, la diosa Cibele, así como en diosas celtas, puesto que su poder religioso se halla con capacidad de inferir en asuntos ajenos a su ob-

PERO EL CONTEXTO NARRATIVO DE LA BELLOTA NO ACABA AQUÍ, YA QUE LA ESCULTURA IBÉRICA TAMBIÉN DISPONE DE ESTE ELEMENTO EN EL ORNAMENTO DEL TORSO DE GUERRERO DEL SIGLO V A. DE C. PROCEDENTE DE LA ALCUDIA DE ELCHE (ALICANTE).

**TODA UNA RESOLUCIÓN
COMPRENDIDA CON LA VIRTUD
POLIFACÉTICA IMPLÍCITA EN
LA NATURALEZA LINGÜÍSTICA
PRESENTE EN LA AMBIGÜEDAD
DE LA PALABRA. TODO UN
CÓDIGO VISUALIZADO A TRAVÉS
DE NUESTRA PROPIA CULTURA
IBÉRICA.**

jeto. Collar de bellotas como el que porta la imagen de la diosa Atenea representada en una coraza púnica de bronce dorado del siglo III a. de C. (Museo del Bardo, Túnez). Un collar que se repite en el cuello de la propia coraza. Se trata de un peto que muestra pectorales circulares femeninos.

Un atributo femenino presente en la Península Ibérica de época orientalizante, que muy bien puede estar presente en los adornos de mujeres ibéricas como la Dama de Baza (Granada) del siglo IV a. de C. y la Dama Oferente del Cerro de los Santos (Albacete) de entre los siglos III y II a. de C., manifestando su participación en las instituciones políticas y religiosas de la alta sociedad del momento.

Por tanto, no es extraño que con un damero representado en la vestimenta de la mujer ibérica se pueda percibir una ambigüedad, su nobleza y distinción social, latente en el juego griego de "las damas" (RdA, 263). Y con ello, incluso me permita especular sobre un utensilio femenino, la fusayola o huso, que permite el retorcido de la fibra textil; presente tanto en enterramientos femeninos como masculinos, depositado junto a objetos personales (anillos, placas de cinturón, fíbulas y armas) en su viaje al más allá. La palabra "huso" fonéticamente es ambigua, y su depósito funerario puede acompañar a otros elementos con el propósito de indicar un uso en el otro mundo.

Toda una resolución comprendida con la virtud polifacética implícita en la naturaleza lingüística presente en la ambigüedad de la palabra. Todo un código visualizado a través de nuestra propia Cultura Ibérica, capaz de afirmar una verdad demostrable. Un teorema que es avalado por nuestro propio lenguaje, la voz de nuestra más profunda identidad cultural. La antigua sociedad ibérica pudo tener un vocabulario muy extenso propio del mundo civilizado y que nuestra mentalidad lo cree exclusivo del presente, cuando bien puede ser herencia de nuestra más elevada civilización protohistórica. De hecho, Estrabón (III,1,6) ya señala a los turdetanos como los más cultos de todos los iberos, con escritos históricos en prosa y en verso, así como el manejo de leyes versificadas milenarias. ■



BIBLIOGRAFÍA

- A. LÓPEZ PÉREZ (2003), "EL ORIGEN DEL AJEDREZ. NUEVO SIGNIFICADO DEL DAMERO" REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 263, MADRID, 2003, PP. 32-37.
- A. LÓPEZ PÉREZ (2006), "SÍMBOLOS ASTRALES EN LA ANTIGÜEDAD", REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 301, MADRID, PP. 56-63.
- A. LÓPEZ PÉREZ (2006), "LA PALMETA, IMAGEN, DIVISA Y ENCARNACIÓN DE ORIENTE", REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 305, MADRID, PP. 52-61.
- A. LÓPEZ PÉREZ (2008), "EL CÓDIGO IBÉRICO" REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 321, MADRID, PP. 36-45.
- A. LÓPEZ PÉREZ (2009), "EL OFERENTE ITIFÁLICO", REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 342, MADRID, PP. 26-31.
- A. LÓPEZ PÉREZ (2010), "EL SIGNIFICADO DE LOS CÍRCULOS CONCÉNTRICOS", REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 355, MADRID, PP. 32-37.
- M. ALMAGRO GORBEA (1989), "ORFEBRERÍA ORIENTALIZANTE", EN EL ORO EN LA ESPAÑA PRERROMANA, NÚMERO EXTRAORDINARIO DE REVISTA DE ARQUEOLOGÍA, MADRID, 1989, PP. 68-81.
- A. LÓPEZ PÉREZ (2011), "LA ESPIRAL EN LA ANTIGÜEDAD", REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 358, MADRID, PP. 26-31.
- A. LÓPEZ PÉREZ (2011), "LA ESVÁSTICA, SÍMBOLO RACIAL EN LA ANTIGÜEDAD", REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 360, MADRID, PP. 24-29.
- A. LÓPEZ PÉREZ (2011), "EL JABALÍ, SÍMBOLO SUSTENTANTE EN LA ANTIGÜEDAD", REVISTA DE ARQUEOLOGÍA N° 362, MADRID, PP. 14-19.